



La Economía Internacional

La relevancia de China, las materias primas y el crecimiento económico regional

Juan Antonio Morales¹

Resumen

El presente trabajo pretende esbozar un panorama de la economía internacional para los siguientes cinco años y la situación de Bolivia en ese contexto respondiendo a las siguientes cinco preguntas: ¿cómo será el crecimiento económico según la condición de desarrollo de cada país y las regiones?; ¿por qué es importante el caso de China en el contexto internacional?; ¿cuáles son los problemas que enfrentan las países “avanzados”?; ¿cuál es la situación de las materias relevantes para Bolivia? y ¿cuál es la situación en la región latinoamericana?

Palabras clave:

Economías emergentes, países desarrollados, materias primas, economía latinoamericana.

¹ Juan Antonio Morales es PHD en Economía de la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica, es profesor emérito de la UCB, ha sido catedrático desde 1974 en esta casa de estudios; fue profesor visitante en la universidades de Columbia en Nueva York, Boston University, Católica del Perú, Torcuato Di Tella en Buenos. Fue Presidente del Banco Central de Bolivia desde 1995 al 2006, ha publicado una centena de libros y artículos en decenas de editoriales y revistas internacionales.

I. Economías emergentes y países pobres dinamizados

¿Qué es lo que podemos avizorar para los próximos cinco años? Antes de intentar cualquier pronóstico de cuál va a ser la evolución de la economía internacional, es importante establecer que si existe una palabra que describe lo que está pasando en el mundo es incertidumbre. No se comprende del todo qué es lo que va a pasar a nivel internacional y dado que Bolivia se insertará en ese contexto internacional marcado por la incertidumbre, tenemos que limitarnos a extrapolar para los próximos cinco años lo que ha estado pasando en los últimos tiempos.

En primer lugar se ha de notar que el crecimiento de la economía internacional se ha estado dando de manera muy moderada. Según el pronóstico del Fondo Monetario Internacional, ésta ha ido creciendo al 3.3%, que es una cifra muy baja. Existen, además, grandes diferencias a través de las regiones del mundo y de los grupos de países. Si bien Estados Unidos y Gran Bretaña parecen haber superado la crisis que tuvieron entre el 2007 y el 2009, hay grandes interrogantes todavía sobre la suerte de la Unión Europea, incluyendo a ese coloso que es Alemania. Si bien hay numerosas dudas respecto a dónde se dirigen los países industrializados, las dudas más importantes se sitúan con relación a los llamados países emergentes. Los países emergentes reúnen dos características: primero, son países de ingresos medios y, segundo, están muy vinculados al mercado internacional de capitales. No basta ser un país de ingresos medios para ser país emergente, es necesario también estar vinculado al mercado internacional de capitales.

Ahora bien, entre los países emergentes, el que tiene mayor relevancia por el tamaño de su economía es China. Se volverá más adelante a los desarrollos recientes de ese país. Otro país emergente que hay que citar es la India, país para el que se pronostica que para el presente año tendrá un crecimiento mayor al 5 %, porcentaje relevante considerando la modestia del crecimiento de su economía en los últimos dos años. Entre los países emergentes que nos interesan particularmente está el Brasil, que tendrá un crecimiento cercano a cero –si no negativo–, según los pronósticos para el presente año y el futuro inmediato. Rusia y África del Sur se encuentran en una situación similar.

Contrariamente a lo que está pasando en los países emergentes grandes –constituyendo una sorpresa a nivel mundial– son algunos países pobres

que han estado presentando un crecimiento muy dinámico. Es el caso de ciertos países de África y América Latina. El pronóstico del Fondo Monetario Internacional es que algunos países de esos continentes, algunos de ellos entre los países más pobres del mundo, son los que experimentarán un crecimiento del 6%, situando a Bolivia dentro de este grupo. Nuestro país va a tener tasas de crecimiento más bajas que varios países africanos, pero tendrá la tasa de crecimiento más alta de la región latinoamericana.

Resulta relevante preguntarse por qué estos países –que son también muy dependientes de materias primas y cuyas exportaciones están sufriendo los efectos de una economía china más lenta–, son los que tendrán un mayor crecimiento económico. Existen diversas explicaciones y conjeturas al respecto, como la que establece que dichos países partían de niveles de ingreso y capital por habitante sumamente bajos, por lo que según la teoría económica predice tendrán una tasa de crecimiento más alta, justamente porque tienen mucho retardo que compensar.

Por otra parte, dichos países han llevado a cabo reformas importantes en sus políticas macroeconómicas y, siendo sus condiciones iniciales de gran ineficiencia, pequeñas reformas pueden tener grandes resultados. Además son países que se caracterizan por su amplia apertura hacia la inversión extranjera, característica que debería ser también adoptada por Bolivia, ya que en nuestro país se tiende a cerrar dicha opción.

II. El caso de China y de los países industrializados

Es necesario enfocarnos en China dada su importancia en el contexto internacional. Existe hoy en día una preocupación de gran parte de analistas por el más lento crecimiento de este país con relación al de años anteriores, al igual que por el descenso que ha experimentado su demanda por materias primas, lo que ha hecho bajar de manera los precios de las mismas. Por otra parte, China está en el proceso de reconvertir su economía de manera substancial y ya no puede depender –como lo ha hecho en el pasado reciente– de muy alta inversiones y de exportaciones muy dinámicas de manufacturas. Más del 40% del Producto Interno Bruto (PIB) estaba destinado a la inversión, la participación de las exportaciones en el PIB era también muy alta. Se considera, generalmente, que inversiones altas son positivas para el desarrollo económico

de los países; sin embargo, en el caso de China, según el criterio de muchos analistas, ya existe una sobreinversión y se ha estado invirtiendo en sectores de bajo rendimiento del capital.

Con relación a las exportaciones y debido a los cambios, tanto demográficos como económicos, de la China en los últimos años, que están encareciendo los costos de su mano de obra, se ha producido una situación en la que le han aparecido competidores en su entorno más cercano. Países próximos, citándose a Vietnam como el de mayor relevancia, compiten en diversos productos y mercados donde China ostentaba una gran importancia.

La China debe cambiar desde una economía que hacía énfasis en las inversiones y las exportaciones hacia una economía más centrada en el consumo, lo que tiene efectos sobre su demanda de materias primas y su composición. Demandará menos metales y energéticos, pero, en cambio, demandará más alimentos.

Por otro lado, hay dos factores económicos y un factor político que merecen ser tomados en cuenta. Si nos referimos al aspecto económico, China tiene un sector financiero muy débil que en cualquier momento puede fallar, lo que origina gran incertidumbre, ya que las crisis financieras suelen tener efectos económicos reales sumamente perjudiciales. El otro factor –en este caso demográfico– es que están ocurriendo cambios importantes en la estructura poblacional de China, con la participación de los jóvenes que se ha reducido y la de los viejos que está en aumento sostenido. Esto tiene consecuencias para el consumo, en el sentido deseado.

A nivel político –con implicaciones económicas–, el factor tiene que ver con que dado el nivel de ingresos del país se esperaría su democratización, siendo que existe una correlación positiva entre democracia y el nivel de ingresos de un país. China tiene un alto y creciente nivel de ingresos económicos, pero instituciones democráticas muy débiles, ocasionando insatisfacción en la población. Se puede citar como ejemplos de insatisfacción las recientes manifestaciones de universitarios en Hong Kong. El descontento manifestado en Hong Kong podría extenderse al resto de la China con consecuencias sobre su economía y estabilidad.

En cuanto a los países industrializados es importante destacar dos aspectos en relación a las predicciones del Fondo Monetario Internacional. Primeramente, cabe resaltar que las secuelas de la crisis internacional de 2007 a 2009 se mantienen, principalmente en Europa, con sistemas financieros febles y con una política de saneamiento fiscal muy resistida. La política de austeridad fiscal ha implicado un aumento del desempleo, aprisionando así el crecimiento de las economías. La economía japonesa está en un letargo que dura ya una década y media, con solamente esporádicas reanimaciones. El diagnóstico que hace el Fondo Monetario Internacional sobre la situación de los países de economía avanzada es que su crecimiento a largo plazo tiene que ser revisado hacia la baja, siendo que existen factores estructurales que inciden negativamente en el crecimiento potencial de estos países. El problema no es sólo que esas economías están en un sendero por debajo de su potencial, sino que el mismo crecimiento potencial ha disminuido por razones estructurales, detectándose entre las razones al envejecimiento de la población.

III. La caída de los precios de las materias primas

Cabe cuestionarse qué está pasando con las materias primas, ya que se ha observado una caída sustancial en casi todos los precios de materias primas de interés para Bolivia. Podemos mencionar el petróleo como ejemplo, el cual tiene actualmente un precio por debajo de 80 dólares americanos por barril, siendo que hasta hace algunas semanas su precio era de 102 dólares por barril. El precio del petróleo es particularmente importante, ya que el precio de nuestra principal exportación, el gas natural, tiene relación con éste.

En cuanto a metales se refiere, el precio del oro ha caído estrepitosamente al igual que los de la plata y del estaño. Un producto al que se le presta menor atención, pero que resulta de gran importancia es la soya, la cual ha bajado de precio en un 35% en lo que va del 2014. Los otros alimentos también han experimentado un importante descenso de sus precios, ayudando así al control de la inflación de nuestro país, dado que dependemos en gran medida de sus precios internacionales, ya sea porque los importamos o ya sea porque, si son nacionales, los podemos vender en el extranjero.

La producción y transporte del gas natural están sufriendo grandes y rápidas transformaciones, que tienen implicaciones para nosotros, de las cuales

me gustaría mencionar dos. Primero, la producción de petróleo y gas no convencionales (petróleo y gas de esquisto) está convirtiendo a Estados Unidos en un gran exportador de gas y petróleo. Segundo, debido al avance de la tecnología que ha logrado facilitar el transporte de gas natural líquido, un tercio del comercio internacional de este combustible se hace en tanqueros especiales, lo que resulta un dato importante en el momento de la negociación la renovación del contrato que tiene nuestro país con Brasil el año 2019, así como para el futuro de nuestros gasoductos. Se ha de hacer notar también que, con sus yacimientos del presal, el Brasil, que es nuestro principal comprador de gas natural, puede convertirse en un gran productor y comprador de energía. Habrá que estar muy atentos a esos desarrollos.

IV. El crecimiento económico en América Latina

Por último, ¿qué está pasando en la región latinoamericana? Actualmente, Bolivia tiene la tasa de crecimiento más alta de América del Sur. Países que habían sido estrellas en los años pasados, están con crecimientos mucho más modestos, tal es el caso de Chile y Perú, cuyas tasas de crecimiento para este año están entre 2.5% y 3.8%, mientras que en Bolivia está por encima del 5.2 %. Empero, los pronósticos para el 2015 para Chile y el Perú mejoran sustancialmente. Nuestra inflación, sin embargo, es muy comparable a la de los países vecinos. Bolivia es el único país de la región que tiene un superávit en la cuenta corriente de su balanza de pagos, lo que significa que mientras los demás países de la región están recibiendo financiamiento externo, Bolivia no lo está haciendo.

Los países más grandes del continente, con la posible excepción de México, no están pasando por un buen periodo. Muchos creen que el crecimiento de México es todavía lento pero que es prometedor y que, cuando llegue a su velocidad de crucero, tendrá tasas de crecimiento muy altas. Pero nuestros vecinos inmediatos –citando a Argentina y Venezuela como los casos más lamentables– tienen como pronósticos tasas de crecimiento negativas, por lo que debemos concluir constatando que la situación actual de la región es verdaderamente complicada.